

# Errónea la Apertura Financiera en Argentina

- ★ Alteró Totalmente la Economía; Negativa la Integración Mundial
- ★ En los Últimos Años la Deuda Interna se Triplicó: Aldo Ferrer
- ★ En los Primeros Meses de 1981 el Costo de la Vida Aumentó 87%
- ★ Su Producción Industrial es Inferior al año 1970; Caen los Salarios

Por JAIME A. DUVAL

BUENOS AIRES, 26 de octubre. (IPS) — "A partir de la segunda mitad de la década de 1970, las tendencias de la economía argentina se deterioraron dramáticamente", comenta en un artículo publicado por la revista especializada *Ámbito Financiero* el ex ministro de Economía, Aldo Ferrer. La apertura financiera externa, puntualizó, es una de las causas principales de la actual situación.

El período señalado por el economista, habitual columnista de la publicación, corresponde al régimen militar iniciado en marzo de 1976, tras el derrocamiento de la ex Presidenta María Estela Martínez de Perón.

Ferrer dijo que los economistas se preguntan, "¿por qué en ese período, la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) bajó de cinco por ciento a sólo uno? ¿Por qué la producción industrial, que casi se duplicó entre 1964 y 1974, es en 1981 menor que en 1970?"

Otros interrogantes son, "¿por qué los salarios reales son hoy 30 por ciento más bajos que en 1975? ¿Por qué la tasa de inflación es ahora cuatro veces mayor que la vigente en el período 1945-75?" El último informe oficial señaló que el costo de vida aumentó 87,3 por ciento en los primeros meses de 1981. Entre septiembre de 1980 y septiembre de este año, la inflación fue de 119,1 por ciento.

También se preguntan los economistas, "¿por qué en los últimos años se ha triplicado la deuda externa en un país estancado y con petróleo?" (de 10,000 a 30,000 millones de dólares).

Finalmente, Ferrer preguntó: "¿Por qué en los últimos años, Argentina es el país con más inflación y menos crecimiento del mundo?"

## SON ERRORES DE POLÍTICAS ANTERIORES

Habitualmente, los militares y sus voceros económicos atribuyeron la situación "al desorden imperante" durante la administración civil derrocada. El actual mi-

SIGUE EN LA PAGINA SEIS



GENERAL Roberto Viola  
Presidente de Argentina.

## EU Busca un Consenso Estratégico en el Cono Sur La Cooperación de Viola es Vital

Por NEWTON CARLOS

RIO DE JANEIRO, 26 de octubre (IPS) — Argentina proporciona armas a Bolivia como lo hizo también con El Salvador y la guardia nacional de Anastasio Somoza, en Nicaragua, según informara oportunamente el diario Clarín, de Buenos Aires. Uruguay recibe incluso aviones de combate argentinos como parte de un programa de ayuda militar a países del continente. En breve, el comandante del ejército argentino, general Leopoldo Galtieri viajará a Estados Unidos para tratar asuntos de interés común.

Por su parte, otro alto funcionario estadounidense visita el Cono Sur especialmente Argentina. Se trata de Robert Service, director de la sección del Departamento de Estado que tiene a su cargo Argentina, Paraguay y Uruguay.

Estados Unidos "tantea" al Cono Sur, según la descripción hecha en Washington de la misión confiada a Service, que sigue significativamente a otras de igual o similar naturaleza.

Primero fue el embajador de Ronald Reagan ante la Organización de los Estados Americanos (OEA), John Middendorf. Después fue la embajadora ante las Naciones Unidas, Jeane Kirkpatrick, autora y promotora de la distinción entre regímenes "totalitarios" (comunistas) y "autoritarios" (manejados por golpistas eventualmente predispuestos a encarar la normalización institucional).

Entre los regímenes "autoritarios" estaría el que encabeza en Chile el general Augusto Pinochet, quien fue también anfitrión de Kirkpatrick.

De esta sucesión de misiones en el Cono Sur participaron además el general Ed-

ward Charles Meyer, comandante del ejército estadounidense, el general Wallace Nutting, jefe del comando Sur, y el general Gordon Summer principal asesor de Thomas Enderis, el encargado de América Latina en el departamento de Estado.

Debe tomarse en consideración, asimismo, las frecuentes visitas del general Vernon Walters, embajador itinerante de Reagan, con especial incidencia en nuestro continente.

El almirante Harry Train, comandante de las fuerzas navales de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) fue otro visitante.

El general Meyer sólo estuvo en Argentina, donde estableció formalmente "mecanismos de consulta" entre los ejércitos norteamericano y argentino.

Teniendo al Cono Sur como área segura y a Argentina como una especie de peón en la región, Estados Unidos procuran montar un "consenso estratégico" regional que sería necesario para "contener el expansionismo soviético" y que después pueda ser acoplado en un sistema global de seguridad, según han señalado analistas de Washington.

El mismo tipo de montaje se intenta efectuar en el Oriente Medio con Israel y los países árabes moderados —Egipto, Sudán, Arabia Saudita y Omán—.

Estos dos consensos comenzarían a interpenetrarse por medio de la "fuerza de paz" que Estados Unidos para el desierto del Sinaí y para la que tratan de asegurar una presencia latinoamericana significativa.

Si esta fuerza se establece, según opina el general Vernon Walters, sería más fácil hacer lo mismo en América Latina.

Crear una fuerza interamericana que enfrente a

los movimientos guerrilleros es uno de los objetivos. El Pentágono y el Departamento de Estado están interesados en el "know-how" argentino en lo que se refiere a lucha antisubversiva.

Además, están interesados en la predisposición de los militares argentinos para dar cobertura a operaciones de intervención como la que Washington podría eventualmente considerar necesaria en El Salvador.

Argentina tiene un programa propio de ayuda militar, que se ejecuta desde los tiempos de Somoza, como señaló el Clarín de Buenos Aires, y se ha ofrecido, incluso, para mandar tropas a El Salvador, según declaraciones de jefes militares.

Otra interpenetración se realizaría con manio bras

SIGUE EN LA PAGINA SIETE

## Errónea la Apertura Financiera

Sigue de la página cinco

nistro de Economía, Lorenzo Sigaut, ha hecho referencias a errores de la política libreempresista de su antecesor, José Martínez de Hoz.

A principios de 1976 existían desajustes monetario y fiscal, pero eran insignificantes comparados con las magnitudes actuales, expresó el comentario de *Ambito Financiero*. Todas las cifras económicas eran sustancialmente más positivas que las de 1981.

Analizando la apertura financiera externa, como una causa importante del deterioro, Ferrer recordó que el programa económico-financiero anunciado por las fuerzas armadas el dos de abril de 1976, propuso una estrategia diametralmente distinta a la que existió en Argentina desde la década de 1930.

En efecto, se integró la economía al orden mundial y se abrió al mercado interno al exterior. Pero fue la apertura financiera la que alteró radicalmente el comportamiento de la economía argentina.

El control de cambios y la regulación de la oferta monetaria habían desvinculado al sistema financiero argentino de las plazas internacionales. La política fiscal y monetaria determinaban el nivel de gastos, la producción y el ingreso.

Cuando se producía un desequilibrio en la cuenta corriente del balance de pagos, se frenaba el crecimiento de la producción y se modificaban los precios relativos en favor de las actividades exportadoras y sustitutivas de importaciones. Los salarios eran la principal variable de ajuste del desequilibrio externo. Saneada la situación, el sistema retornaba a su ritmo.

### CAMBIO DE LA SITUACION

Esa época se caracterizó

por un potente desarrollo de la economía argentina, con un progresivo aumento de las exportaciones agropecuarias y manufactureras y un ascenso de la tasa de crecimiento.

Desde la aplicación del programa del dos de abril de 1976 la situación cambió radicalmente. "El sistema fue integrado en las plazas internacionales a partir de la progresiva liberación de los movimientos de fondos con el exterior y de la tasa de interés".

"Por el otro lado —puntualizó Ferrer—, el sistema financiero transnacional estaba ya plenamente maduro y Argentina adquirió un considerable atractivo como plaza de colocación de recursos financieros". El pensamiento monetarista alcanzó en este país una enorme influencia, en particular el llamado "enfoque monetario de la balanza de pagos".

Como resultado de la política aplicada, la demanda de créditos externos aumentó vertiginosamente. En 1975, la deuda representaba 140 por ciento de las exportaciones argentinas y seis por ciento del PIB. En 1980, las proporciones se elevaban a 341 y 27 por ciento, respectivamente.

Así, Argentina se convirtió en uno de los países más endeudados del mundo y más integrados al sistema financiero internacional. Desde 1978 hasta marzo de 1981, la revaluación del peso (moneda nacional) estimuló el endeudamiento privado que asumió el liderazgo respecto del sector público, en la toma de créditos en el exterior.

La apertura financiera externa, remarcó el comentario, ha tenido repercusiones globales en la economía argentina. Baste señalar, dijo Ferrer, que el endeudamiento externo "asume un destino principal: pagar las deudas, pero además los intereses de la deuda, que va en aumento".